

Misión de los Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y al mundo entero con el mensaje de esperanza y plenitud centrado en Cristo distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día”. Los Ministerios de Mayordomía se dedican a ayudar a los miembros a captar esa visión.

Dar sistemáticamente es parte de ser un mayordomo fiel. Cuando se devuelve el diezmo, se reconoce que Dios es dueño de todo. Dar ofrendas expresa nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios ama al dador alegre, y ha elegido este método para apoyar a aquellos que predicán el evangelio a medida que van por el mundo llevando el mensaje.

Usted encontrará una amplia selección de videos que enfatizan diversas ofrendas visitando nuestro sitio web en nadstewardship.org/videos. Podrá usar esos recursos junto con el llamado para ofrendar o en lugar de ellos. Su duración media oscila entre un minuto y medio y dos minutos.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque ya hemos recibido el amor y las bendiciones de Dios. Damos porque nuestros corazones y vidas están llenos del gozo del Señor. Damos porque queremos imitar el carácter de Dios de abundante generosidad, especialmente tal como se manifiesta a través de su regalo supremo: la vida de Su Hijo. Dar es una respuesta natural para quienes reciben la bondad de Dios.

Que Dios le bendiga al ayudar a los demás a experimentar el gozo de la mayordomía fiel.



Michael Anthony Harpe, director de los Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día.

Estimado presentador:

Gracias por su disposición a compartir las peticiones de ofrenda con su congregación local. Es una responsabilidad maravillosa y gratificante. La forma en que presente estas lecturas determinará qué tan efectivas serán. Estas son algunas sugerencias que debe tener en cuenta antes de compartir:

Orar: Ore por el poder del Espíritu Santo. Ore para que Dios use sus palabras para hablar a los corazones de la congregación.

Practicar: Lea la apelación al menos tres veces para familiarizarse con ella. Lea despacio y con claridad. Subraye o resalte las palabras clave para enfatizar durante la lectura. Esfuércese por compartir estas lecturas con excelencia.

Preparación: A veces los materiales para días especiales se envían a su iglesia local para distribuirlos o presentarlos junto con la campaña. Determine cómo se pueden usar de manera más efectiva.

Personalizar: Si tiene una experiencia personal que cree que añadirá fuerza al llamado, por favor compártala. Las personas se conectan con otras a través de historias.

Presentar con pasión: Una presentación puede incluir todos los elementos anteriores, pero sin pasión, puede que no conmueva los corazones de los oyentes. Pídale a Dios que llene su corazón con Su Espíritu para que pueda presentar el llamado con espíritu y verdad.

Que Dios lo bendiga ricamente y hable a través de usted mientras emprendemos este viaje juntos en 2025.

—Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana

La apelación a las ofrendas de la Conferencia de Texas se originaron en las Lecturas para las ofrendas de los Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana. Se podrá encontrar material adicional en TexasAdventist.org/Stewardship

Directores de Mayordomía

Marcos Bomfim

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

Michael Harpe

División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día

Cynthia Huskins

Unión Atlántica de los Adventistas del Séptimo Día

Paul Musafili

Iglesia Adventista del Séptimo Día en Canadá

Emmanuel Asiedu

Unión de los Adventistas del Séptimo Día de Columbia

Jermaine Jackson

Unión del Lago de los Adventistas del Séptimo Día

David VandeVere

Unión de los Adventistas del Séptimo Día de América Central

Mark Remboldt

Unión del Pacífico Norte de los Adventistas del Séptimo Día

Stephen Mayer

Unión del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día

David Long

Unión del Sur de los Adventistas del Séptimo Día

Tony Anobile, Sr.

Unión del Suroeste de los Adventistas del Séptimo Día

Don Lloyd

Misión de los Adventistas del Séptimo Día Guam-Micronesia



Melvin Santos es vicepresidente de administración y director de mayordomía de la Asociación de los Adventistas del Séptimo Día de Kansas-Nebraska. También es el autor y presentador del Plan Maestro de Discipulado: Una Estrategia para Hacer Discipulado para Iglesias y Conferencias.

A una edad temprana, fue muy influenciado por las enseñanzas de Mel Rees, ex director de mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

A Santos le apasiona establecer iglesias impulsadas por el discipulado y maximizar el potencial ministerial y la efectividad de cada miembro como ministro laico. También le gusta ser mentor y capacitar a pastores y líderes de iglesias en todo el país.

Él cree firmemente que un hacedor de discípulos exitoso también necesita ser un mayordomo comprometido. En su tiempo libre, le gusta ser creador e influencer digital, viajar, hacer jardinería, explorar diferentes países y aprender nuevos idiomas.

Actualmente vive en Kansas con su esposa, Juliet Santos, quien es una enfermera especializada en medicina familiar, certificada por la junta, así como cofundadora y expositora del Instituto del Plan Maestro de Discipulado. Son orgullosos padres de tres maravillosos hijos adultos (y dos yernos): Elizabeth (Paul), Lauren (Brad) y su hijo menor, Michael.

Sobre las lecturas

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por entidades Adventistas del Séptimo Día sin necesidad de obtener permiso adicional. Los documentos que se vuelvan a publicar deben incluir la siguiente línea de crédito: Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana.

Los pasajes bíblicos son de la versión Reina Valera 1960 (RVR1960)

Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Autor principal: Melvin Santos

Editores: Michael Harpe, Rudy Salazar and Lisa Rasmussen

Editores de la conferencia de Texas: Tamara Michalenko
Terry and Debra J. Hicks.

Traductora de español de la Conferencia de Texas: Elizabeth Kreidler

North American Division Stewardship Ministries © 2025

Acerca de Mi plan personal de ofrendas

La División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día anima a usar “Mi plan personal de ofrendas”. Este plan se desarrolló como una guía para ayudar a los miembros con sus ofrendas sistemáticas. El plan sugiere que, además de devolver el 10 por ciento de los ingresos personales de un miembro como diezmo, ciertos porcentajes pueden dedicarse como ofrendas a tres categorías principales:

- Presupuesto de la Iglesia Local: 3–5 por ciento
- Visión de Texas (ofrenda de la Conferencia): 1–2 por ciento (rancho en Lake Whitney, ayuda para estudiantes meritorios del colegio secundario, nuevos proyectos de construcción de iglesias y escuelas)
- Presupuesto Mundial: 1–3 por ciento

Visite [Miplanpersonaldeofrendas](#) para ver un desglose más extenso de cada categoría.

Mi plan personal de ofrendas nos anima a renovar nuestro compromiso con los principios de la mayordomía cristiana. Si bien bendice a la iglesia en su conjunto, su verdadero impacto está en nosotros como individuos en nuestro pacto con Dios basado en la fe.

En la creación de Dios todo tiene orden y propósito. Lo mismo puede decirse de Mi plan personal de ofrendas. Como todos los planes, requiere reflexión y consideración. Ninguna gran obra puede construirse sobre la base de ofrendas emocionales o esporádicas.

Ofrendas especiales

- 11 de enero: Libertad religiosa
- 8 de febrero: Ministerios Adventistas de Televisión (Evangelismo)
- 8 de marzo: Radio Mundial Adventista
- 12 de abril: Hope Channel International, Inc.
- 10 de mayo: Alivio de desastres y hambrunas
- 14 de junio: Ministerios de la Mujer
- 12 de julio: Ofrenda de la sesión de la Asociación General: Estrategia digital para la misión
- 9 de agosto: Christian Record Services
- 13 de septiembre: Presupuesto mundial (énfasis: Ministerios de Radio)
- 8 de noviembre: Presupuesto mundial (énfasis: Sacrificio anual)
- 13 de diciembre: Servicios Comunitarios Adventistas

Ofrendas del decimotercer sábado para 2025

- Primer trimestre: División del Norte de Asia-Pacífico (NSD)
- Segundo trimestre: División del Sur de Asia-Pacífico (SSD)
- Tercer trimestre: División de África Meridional y el Océano Índico (SID)
- Cuarto trimestre: División Sudamericana (SAD)

Resumen de las ofrendas, incluido el número de semanas.

Presupuesto de la iglesia local	27
Visión de Texas (ofrenda de la Conferencia)	12
Designado por la Unión	2
División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día	5
Presupuesto mundial	6

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda del 13er sábado

¿Has oído cómo todos los miembros de una comunidad amish se unen para levantar un granero? Bueno, los Adventistas del Séptimo Día también tenemos proyectos en los que todos colaboramos para lograr una meta. Ese es el propósito de la ofrenda del 13er sábado. Cada 13er sábado, toda la iglesia mundial se enfoca en lograr una meta misionera en una de sus divisiones. La ofrenda a menudo se destina a la construcción de un edificio que se utilizará para educación, el evangelismo o la difusión a través de los medios de comunicación. Las ofrendas del 13er sábado se han utilizado para establecer escuelas, como el Colegio Adventista Central de Filipinas. Una ofrenda reciente hizo posible un campamento juvenil en Belice. Los miembros de la iglesia de todo el mundo se unen en estos proyectos a través de ofrendas de sacrificio. En 1913, el superávit del 13er sábado ascendió a \$474.00. Ahora, supera el cuarto de millón de dólares. Lo llamamos una ofrenda de superávit porque fomenta la entrega adicional más allá de la ofrenda misionera habitual. En la práctica, el 25 por ciento de la ofrenda del 13er sábado se considera excedente. El resto se distribuye más ampliamente para continuar el trabajo misionero en todo el mundo. También se puede dar una ofrenda del 13er sábado en cualquier momento marcándola en el sobre de diezmos. ¿Quieres formar parte de algo grande? Serás parte de una comunidad mundial que expande la obra misionera adventista cuando ofrendas el 13er sábado. Recuerda: nuestra donación financia la misión para terminar la obra.

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda de agradecimiento de cumpleaños

En tu cumpleaños, por lo general, recibes un regalo. Sin embargo, en la iglesia, muchas personas dan un regalo en su día especial. Se llama Ofrenda de Acción de Gracias por Cumpleaños. ¿Alguna vez le has dado a alguien un regalo de agradecimiento? Tal vez alguien cuidó a tu gato durante un fin de semana o cantó una canción en tu boda y solo querías mostrarle lo agradecido que te sentías. Bueno, los miembros de la iglesia a veces ofrecen un regalo de pura gratitud a Dios. Podría ser con motivo de un cumpleaños, agradeciendo a Dios por las bendiciones del año pasado. O tal vez agradeciéndole por una bendición en particular, como un ascenso en el trabajo, o un nuevo nieto. Cualquiera puede marcar una Ofrenda de Acción de Gracias por Cumpleaños en un sobre de diezmos de la iglesia.

Entonces, ¿qué pasa con la Ofrenda de Acción de Gracias de Cumpleaños? Este regalo está dirigido a la obra misionera fuera de América del Norte. Gran parte de ella se utiliza en actividades evangelísticas, pero también se destina a clínicas, hospitales e instituciones educativas. Una parte de tu ofrenda se destina a administrar el programa misionero de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, ayudando a mover a los misioneros a nuevos campos y a promover el mensaje adventista. Por lo tanto, tu regalo de gratitud va a los misioneros y a las instituciones eclesiológicas de todo el mundo que, a su vez, lo aceptarán con gratitud. Esto demuestra que ser agradecido puede ser contagioso, ¿no es así?

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda Visión de Texas

La Conferencia de Texas es una hermandad de iglesias que ayuda a cada congregación dentro de sus límites a lograr objetivos importantes que están más allá del alcance de cualquier iglesia por sí sola. La ofrenda Visión de Texas aborda necesidades específicas, así como una variedad de proyectos especiales. Una cuarta parte de esta ofrenda proporciona becas para estudiantes meritorios en los grados 9 a 12 en las escuelas de la Conferencia de Texas. La mitad se destina al desarrollo del Rancho en Lake Whitney. La cuarta parte restante de la ofrenda proporciona una donación única para nuevos proyectos de construcción para las iglesias y escuelas de la Conferencia. Estos programas educativos y que cambian la vida son posibles porque los miembros individuales eligen contribuir con una cantidad sugerida del 1 al 2 por ciento de sus ingresos a la ofrenda Visión de Texas.

¿A dónde van mis ofrendas?

Presupuesto de la iglesia local

Al igual que toda familia, la iglesia local tiene obligaciones financieras continuas, como pagar la electricidad y la calefacción. Muchos otros gastos, que permiten a la iglesia ser una luz en su comunidad, no son tan obvios, como ser: revistas para niños, guías de estudio bíblico de la Escuela Sabática, materiales didácticos, salarios del personal, servicios de limpieza, gastos operativos de la escuela de la iglesia, seguro de propiedad, fondo para estudiantes meritorios y servicio a la comunidad. Debido a que estos costos deben cubrirse mes tras mes, Mi plan personal de ofrendas recomienda que del 3 al 5 por ciento de los ingresos de una persona se reserve para el presupuesto de la iglesia local. Esta ofrenda sistemática asegura que todos compartan tanto las bendiciones como las responsabilidades de la congregación local.

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda de inversión misionera

La Ofrenda de inversión misionera es una sociedad entre tú y Dios. Eliges un proyecto y dedicas los ingresos a la Ofrenda de inversión misionera.

Veamos un ejemplo que involucra pollos. Cuando Kelly Rose Bishop era una adolescente, decidió destinar el 10 por ciento de las ganancias de su negocio de huevos a la Ofrenda de inversión misionera. Vendía huevos a clientes habituales y a personas que pasaban por su casa. Después de dos meses, se dio cuenta de que sus ventas habían aumentado en un 50 por ciento. Kelly cree que el 10 por ciento de sus ingresos que había prometido para la ofrenda de inversión misionera (su parte) se convirtió en un nuevo ingreso mayor porque Dios bendijo su pequeño negocio (su parte). Así es como funcionó la sociedad entre Kelly y Dios.

Hay muchas maneras de entrar en sociedad con Dios. Por ejemplo, puedes dedicar el dinero que ahorras usando cupones en la tienda de comestibles, o puedes dedicar el dinero que ahorras evitando el postre cuando comes fuera. Una persona recogió latas de aluminio que encontró en su carrera matutina y dio las ganancias a la ofrenda de inversión misionera. Cada dólar que recaudas se destina al avance de las misiones adventistas en el extranjero. Piensa hoy mismo en tu propia idea para la ofrenda de inversión misionera.

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda misionera de la Escuela Sabática

Cuando llega el sobre de la ofrenda misionera de la Escuela Sabática, es fácil deslizar uno o dos dólares. Pero cuando descubras a dónde va, ¿es posible que quieras dar más!

La ofrenda misionera viaja fuera de América del Norte, a divisiones de la iglesia mundial donde las necesidades son grandes. Gran parte de ella se utiliza en actividades evangelísticas, pero una parte también se destina a clínicas de ayuda, hospitales e instituciones educativas. La Radio Mundial Adventista recibe ayuda de esta ofrenda, y una parte de tu ofrenda se destina a administrar el programa misionero de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, que ayuda a capacitar y mover a los misioneros a nuevos campos para promover el mensaje adventista. La ofrenda que das en tu salón de Escuela Sabática literalmente es de gran ayuda, ya que ayuda a la obra misionera en todo el mundo.

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrenda Económica Mundial

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial, y el presupuesto mundial es nuestra contribución a esta misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido a la Gran Comisión de Cristo mirando más allá de sus propias costas. Hoy en día, los Adventistas del Séptimo Día constituyen una de las iglesias cristianas de más rápido crecimiento en el mundo, ¡con más de 3.000 personas bautizadas cada día! En más de 200 países y en más de 600 idiomas, se puede escuchar el mensaje del pronto regreso de Jesús.

Históricamente, ha sido el privilegio y el deber de los miembros materialmente bendecidos de las naciones desarrolladas plantar semillas de crecimiento en las regiones más pobres del mundo. Constantemente se desarrollan nuevas estrategias evangelísticas que abordan las realidades globales en constante cambio, y nuestras ofrendas dan vida a estos nuevos programas.

Mi plan personal de ofrendas recomienda que apartemos del 1 al 3 por ciento de nuestros ingresos para este alcance global. Trabajando juntos, podemos asegurarnos de que el mensaje adventista continúe creciendo en todo el mundo.

¿A dónde van mis ofrendas?

Ofrendas para proyectos especiales

Estas ofrendas incluyen los Ministerios de la Mujer y Servicios de Registro Cristiano. Mi plan personal de ofrendas no recomienda un porcentaje específico, ya que la necesidad y el alcance varían de un proyecto a otro. Por ejemplo, estas ofrendas apoyan la realización de iniciativas de construcción de iglesias locales o un viaje misionero. Los proyectos especiales también incluyen solicitudes de ayuda de entidades denominacionales como ADRA y la Radio Mundial Adventista, así como de otros ministerios adventistas de apoyo a los que tú desees ayudar.

2025 División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día

Unión Centroamericana

La Misión Tentmaker de la Asociación de los Adventistas del Séptimo Día de Minnesota capacitará a los miembros laicos de la iglesia para que inicien pequeños grupos de estudio bíblico en sus lugares de trabajo.

Como parte de su ministerio para las personas sin hogar, la Iglesia de New Haven (Overland Park, Kansas) propone crear una Estación de Grupos Pequeños para Clima Frío Extremo para albergar de 8 a 12 personas entre las 6 pm y las 8 am, cuando se espera que las temperaturas nocturnas caigan por debajo de los 25 grados (Fahrenheit).

Unión del Pacífico Norte

El área metropolitana de Seattle/Tacoma es una de las áreas menos alcanzadas de los Estados Unidos, con una proporción de 1:900 entre los adventistas y la población general. La Asociación de los Adventistas del Séptimo Día de Washington está iniciando un centro de influencia para atletismo a fin de alcanzar a aquellos que no están buscando una iglesia, sino una comunidad.

Unión del Pacífico

La Iglesia Lanai, que atiende a una pequeña población isleña de poco menos de 3.000 personas, necesita ampliar sus instalaciones. Este proyecto proporcionará más espacio para la Escuela Sabática de los niños, eventos y alojamiento para oradores invitados (la habitación de hotel más barata de la isla cuesta más de \$1,000 por noche).

El primer sábado del nuevo año es una oportunidad para presionar el botón de reinicio de nuestras vidas, metas y relación con Dios. Si llevas un diario de oración, sácalo en algún momento de hoy y reflexiona sobre cómo Dios ha guiado tu vida dentro de tu familia. Durante esta autoevaluación, pregúntale a Dios qué cambios necesitas hacer para el próximo año. Luego ora para que el Espíritu Santo te dé fuerza para transformar cada área de tu vida que necesita una solución.

Jesús enfatizó el gran principio de la vida cuando dijo: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas”, Mateo 6:33. La palabra clave es PRIMERO. Muchas personas buscan el reino de Dios, pero permiten que las preocupaciones de esta vida las dominen y las consuman, por lo que no les queda nada para darle a Dios.

Pongamos a Cristo y su reino en primer lugar. Jesús no dijo que NO pidiera otras cosas como la felicidad, la seguridad, el éxito o incluso el dinero. Cuando Dios viene primero, Él reordena nuestras vidas y muestra Su poder al bendecirnos en todos los sentidos de acuerdo con Su propósito. A veces incluso nos bendecirá a través de las pruebas.

Pidamos a Dios que nos vacíe de nosotros mismos y nos llene con el Espíritu Santo cada día de este año para que podamos hacer lo que Él quiere que hagamos. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el enfoque de la ofrenda de hoy y demos generosamente para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...

A menudo se dice que la libertad religiosa está en el ADN de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Desde el comienzo mismo del movimiento adventista, defendimos una idea que era radical para su época: que la libertad religiosa era para *todos*, independientemente de quiénes fueran o en qué creyeran.

¿Qué dio forma a esta creencia? Era nuestra convicción de que Dios no quiere obediencia forzada. Como escribió Elena G. de White en *Patriarcas y Profetas*: “Dios desea de todas sus criaturas el servicio del amor, servicio que brota de la apreciación de su carácter” (p. 33-34).

Y así, en el primer número de la revista *Liberty*, que salió de la imprenta en 1906, el editor describió esta singular comprensión adventista de la libertad religiosa. Escribió: “Creemos que ningún poder, excepto el poder del amor, puede obligar legítimamente a la conciencia humana”.

Hoy, casi 120 años después, la cultura que nos rodea ha cambiado drásticamente. Pero nuestro compromiso con la libertad religiosa como reflejo del carácter de Dios no ha cambiado.

Como estudiosos de las profecías, sabemos que llegará un momento en que se nos quitará nuestra libertad de adoración. Pero hasta entonces, Dios nos llama a ser Sus embajadores de libertad, a reflejar fielmente Su carácter y Su amor dentro de nuestras comunidades y nuestra nación.

Hoy, continuemos en los pasos de nuestros primeros pioneros adventistas al devolver generosamente nuestros diezmos y apoyar los ministerios de libertad religiosa de nuestra iglesia con nuestras ofrendas.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, contó que cuando era joven, estaba confundido acerca de por qué había un llamado para dar ofrendas en cada servicio de adoración. No entendía por qué una iglesia que adoraba al Dios dueño del universo y las galaxias permitiría que su pueblo mendigara fondos. Razonó que tal vez Dios no podía permitirse el lujo de cuidar de Sus hijos, o tal vez quería que Sus hijos fueran pobres. También se preguntaba por qué Dios no proveyó milagrosamente para las necesidades cuando podía.

Un pasaje del Salmo 50 ayudó a Santos a entender. Los versículos 12, 14 y 15 dicen: “Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. Sacrifica a Dios alabanza y paga tus votos al Altísimo. E invócame en el día de la angustia. Te libraré, y tú me honrarás”.

A través de estos versículos, Santos aprendió que Dios quiere que Sus hijos confíen en Él para sus necesidades. A través de esta experiencia, Dios quiere una RELACIÓN con Sus hijos, no una donación. Este dar, sin embargo, construye la experiencia relacional en la que aprendemos a glorificarlo en todas las cosas de nuestras vidas. A medida que damos, Dios nos bendice para que podamos bendecir a los demás y hacer crecer Su reino.

Glorifiquemos al Señor devolviendo nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas para apoyar el propósito de la ofrenda de hoy para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...

Apelación a las Ofrendas | 25 de enero de 2025 | Visión de Texas

Dios es el Creador y Dueño de todo, y hemos sido creados para Su gloria y honor. En Su diseño divino, el propósito de Dios para nosotros es ser Sus administradores en la Tierra. A medida que trabajamos en estrecha colaboración con Él, participamos de Su naturaleza divina, Su misericordia y amor. Después de que el pecado entró, esta relación se volvió vital para la obra de Dios de restaurar Su imagen divina y su carácter en nosotros.

Dios usa a la iglesia para nuestro proceso de restauración. Dar ofrendas se convierte en algo más que una obligación religiosa. Es un viaje personal de crecimiento, aprendizaje y transformación. Es una forma de vida que nos acerca a la imagen y el carácter divinos de Dios. Dar y compartir es participar en este propósito más amplio: nuestra adoración y relación.

Esta es la razón principal para dar ofrendas. Dios quiere que participemos activamente en ayudar a las personas a restaurar su relación con su Creador.

Dios diseñó el diezmo para que fuera una bendición para Su pueblo, que lo llevaría a cabo hasta el fin de los tiempos. Elena G. de White escribió en *Consejos sobre mayordomía cristiana*: “Nuestro Padre celestial no creó el plan de la benevolencia sistemática para enriquecerse, sino para que fuese una gran bendición para el hombre. Vio que este sistema de beneficencia era precisamente lo que el hombre necesitaba”, p. 72.

Todo lo que tenemos es una bendición de Dios y, a cambio, debemos ser mayordomos responsables y transmitirlo a los demás.

Hoy, no acumulemos nuestra bendición, sino compartámosla. Al devolver nuestros diezmos, demos generosamente para la Ofrenda Visión de Texas de la Conferencia..

Oremos...

Proverbios 3:9-10 dice: “Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”..

Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta que poco después de su boda, él y su esposa volaron a Berrien Springs, Michigan, para comenzar sus clases en el seminario. Recuerda que se mudaron a su apartamento apenas amueblado con lo que habían podido empacar en sus maletas. Esto los llevó a salir de compras.

Fue golpeado por una poderosa ola de emoción cuando compraron su primer microondas y un juego de ollas y sartenes. No era que valorara los objetos en sí, sino el darse cuenta de que eran suyos, colectivamente. Poseían estos artículos como una pareja casada, juntos.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, entramos en una sociedad con Dios espiritualmente y con nuestras posesiones materiales. Todo lo que poseemos es de Dios; somos simplemente mayordomos que manejan las cosas en Su nombre.

La forma en que vemos nuestras posesiones y cómo las manejamos se convierte en una prueba de fuego de nuestra fe. Es a través de este plan de mayordomía de dar que verdaderamente honramos al Señor. Cuando nos enfocamos en honrar al Señor, Su promesa es que seremos abundantemente llenos hasta rebosar.

Hoy, llenémonos hasta rebosar al retribuir a Dios y compartir nuestras bendiciones. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de nuestra iglesia local con nuestras ofrendas.

Oremos...

En 1 Corintios 9:22, Pablo dice: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos”. Como uno de esos posibles medios para salvar a algunos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica está utilizando la televisión. Hay millones de personas que ven programas en los medios adventistas cada año. Si el apóstol Pablo hubiera estado vivo en el siglo XXI, habría estado compartiendo un mensaje de esperanza y plenitud centrado en Cristo a través de la tecnología y los medios de comunicación.

Jesús le dijo a Pedro en Juan 21:17: “Apacienta mis ovejas”. Si Pedro estuviera vivo hoy, también estaría usando internet y las redes sociales para alimentar a los corderos de Dios. Vivimos en una época en la que la gente ve la televisión más que lee libros o folletos. La persona promedio ve la televisión durante alrededor de 2 horas y 51 minutos, mientras que lee durante no más de 16 minutos y 48 segundos durante un día promedio.

Elena G. de White dijo lo siguiente en el número del 5 de noviembre de 1914 de *la Review and Herald*: “La circulación de la página impresa ha llegado a ser un factor poderoso en la diseminación de las verdades del mensaje del tercer ángel”. Si ella estuviera viva hoy, señalaría a la televisión como el factor poderoso en la predicación del mensaje de los tres ángeles.

Al devolver tus diezmos, por favor recuerda el enfoque de la ofrenda de hoy, los Ministerios de Evangelismo por la Televisión Adventista. Las ofrendas para este importante ministerio ayudarán a alcanzar a millones de personas en todo el mundo, difundiendo el evangelio a los que están buscando y a los que están perdidos, ayudando a cumplir la Gran Comisión evangélica.

Oremos...

Cuando Joseph Leek murió, dejó casi 1,8 millones de dólares a una organización que proporcionaba perros guía para ciegos. No era nada inusual, excepto que nadie, ni siquiera su propia familia, tenía idea de que tenía esa cantidad de dinero. El hombre de 90 años vivía como un indigente, según sus hijas. Veía la televisión en la casa de un vecino para ahorrar en electricidad, posponía las reparaciones de la casa y compraba ropa de segunda mano. Las decisiones de Joseph no fueron motivadas por falta de dinero; sus decisiones lo impulsaron a ahorrar dinero para ayudar a los demás.

Del mismo modo, el verdadero problema en la iglesia no es la falta de fondos, sino la falta de comprensión del propósito de dar y por qué Dios instaló esto como parte del proceso de restauración redentora. Cuando no participamos en dar, debilitamos nuestra espiritualidad y el espíritu de generosidad.

Cuando damos regularmente, alimentamos un espíritu generoso que se alinea más con el carácter de Cristo. Dar ofrendas no debe estar motivado por recompensas terrenales, sino por compartir la gloria eterna de Cristo. ¡Eso sí que no tiene precio!

La comprensión correcta para dar debería impulsarnos a dar más para Su gloria. Es por eso que nuestras donaciones a la iglesia no deben ser impulsadas por apelaciones emocionales y sentimientos, sino por nuestro amor y profundo compromiso con Cristo y las personas por las que Él dio su vida para salvar.

Hoy, pidámosle al Espíritu Santo que nos ayude a dar para que podamos reflejar el altruismo de Cristo. Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de la iglesia local con nuestras ofrendas.

Oremos...

¿Alguna vez te has preguntado por qué Dios creó los elementos del mundo en un orden específico? En Su plan divino, Él creó el mundo en una secuencia lógica para preparar un hogar para la humanidad. Él creó a Adán y Eva a Su imagen y creó el día de reposo para pasar un tiempo especial con ellos.

Pero el pecado interrumpió este plan. Dios envió a Jesús para redimirnos y restaurar lo que se había perdido. A través de la obra de Cristo y el Espíritu Santo, Dios usa el día de reposo y la mayordomía del tiempo, los talentos, los tesoros, el templo y el testimonio para restaurar esta relación y desarrollar nuestro carácter.

Una forma en que Dios nos prepara para manejar Sus riquezas eternas es a través de los diezmos y las ofrendas. Dar con regularidad y fidelidad es importante porque desarrolla la bondad y el desinterés. Cuando damos sistemáticamente, nos volvemos generosos como Cristo.

Sin embargo, dar no se trata de esperar recompensas aquí en la Tierra, sino de saber que estamos participando de la gloria eterna de Cristo. Dar regularmente nos hace agradecidos y humildes a medida que contribuimos al bienestar de los demás. Recrea una nueva actitud en nosotros de que dar es más satisfactorio que recibir.

Lo más importante es que dar no se trata de caridad; es una forma de adorar y mostrar nuestra fe, confianza y amor por Dios.

Hoy y a través del Espíritu Santo, participemos en la gloria eterna de Cristo devolviendo nuestros diezmos y dando ofrendas generosamente. El enfoque de la ofrenda para esta semana es la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de la lectura para las ofrendas, cuenta que hace varios años estaba estudiando los factores motivacionales que impulsan a las personas. Aprendió que algunas personas responden a recompensas o amenazas, como recibir un cheque de pago o ser despedidas. Otros están motivados por el miedo y la culpa, por lo que responden a mensajes que crean un miedo a perder algo si no actúan. Un tercer grupo de personas está motivado por medidas estadísticas y objetivos definidos que les proporcionan un punto de referencia claro al que aspirar. Mientras estudiaba los factores motivacionales, descubrió que todos estos son solo motivadores a corto plazo y de bajo nivel.

En el mundo espiritual, los mismos principios se aplican cuando se trata de devolver diezmos y dar ofrendas. ¡La motivación más alta debe ser nuestro amor por Cristo en respuesta a Su amor por nosotros! Esto se deriva de una conexión y un compromiso profundos y personales que superan con creces cualquier otro incentivo.

Elena G. de White escribió en *Consejos sobre mayordomía cristiana*: “Pertenece a Dios; somos Sus hijos y Sushijas: Suyos por creación y Suyos por el don de Su Hijo unigénito quien nos redimió... ‘No sois vuestros; porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” p. 72.

Si diéramos nuestras ofrendas para pagar por Su sacrificio, no lo lograríamos. Damos nuestras ofrendas para mostrar nuestro amor por Él.

Al devolver nuestros diezmos, ¡demos nuestras ofrendas en respuesta al gran amor de Cristo por nosotros! El enfoque de la ofrenda de hoy es para el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...

Busque el video de AWR 2025 y los recursos para las ofrendas más recientes en awr.org/offering

Radio Mundial Adventista (AWR, por sus siglas en inglés) utiliza muchas formas de tecnología para llegar a las personas donde están, en su dialecto local. Desde las torres de onda corta de la Radio en Guam hasta sus 2.000 estaciones de radio en todo el mundo, estos mensajes se transmiten en más de 130 idiomas todos los días. Para aquellos que no están dentro del alcance de una estación de radio, los videos de YouTube, la aplicación del ministerio y los tratados de la Radio están ministrando a millones.

Además, los Godpods que funcionan con energía solar están llegando a todos, ¡desde prisioneros hasta pastores! El semirremolque de la Radio en Ucrania satisface las necesidades de la comunidad y transmite mensajes de esperanza basados en la Biblia dondequiera que va.

En 2023 y 2024, la Radio se unió a la iniciativa “Todo miembro involucrado” de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día para llevar a cabo más de 1.500 reuniones en más de 40 países durante la campaña de evangelismo Cristo para Europa. Desde el Reino Unido hasta Italia y Ucrania, la gente tomó decisiones para el bautismo. Poco después de estos acontecimientos, en las reuniones de Zambia, Ruanda y Papúa Nueva Guinea se registraron multitudes y bautismos sin precedentes.

Dios predijo que un día estaríamos “asombrados”, como está escrito en Habacuc 1:5, (RVR1960), de lo que Él haría, ¡y eso es lo que está haciendo!

Al devolver tus diezmos, por favor considera apoyar a la Radio Mundial Adventista con tus ofrendas.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta sobre una visita a un país durante un viaje misionero donde la gente no tenía tantas comodidades o cosas materiales como las que tenemos en América del Norte. Vivían en casas destrozadas donde las condiciones eran deplorables. Nadie tenía vehículos, así que caminaban. A pesar de su triste situación, la gente parecía feliz y contenta con lo poco que tenían.

Su fe en Dios era rica y genuina, lo que resultaba en alabanzas y cantos melódicos mientras realizaban sus actividades diarias. No parecían preocuparse mucho. Santos se sintió humillado y avergonzado de haber necesitado tantas cosas para sentirse cómodo.

Aprendió que el mayor peligro es la acumulación de cosas. ¿Por qué? Porque enfocamos la mayor parte de nuestro tiempo y energía en lo que no es digno del reino. Nos sentimos con derecho a gastar más en nosotros mismos en lugar de ayudar a los necesitados.

Elena G. de White escribió en *Testimonios para la Iglesia*: "... Si el corazón de los hijos de Dios estuviese lleno de amor por Cristo; si cada miembro de la iglesia estuviese cabalmente imbuido de un espíritu de abnegación; si todos manifestasen cabal fervor, no faltarían fondos para las misiones. Nuestros recursos se multiplicarían, se abrirían mil puertas de utilidad, que nos invitarían a entrar por ellas...", Tomo 4, p. 415.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos el presupuesto de la iglesia local al dar nuestras ofrendas.

Oremos...

¿Cuántos de ustedes aquí hoy están agradecidos por las bendiciones de Dios? Aunque no merecemos esas bendiciones, nuestro Padre Celestial nos las da generosamente.

La Biblia habla de Dios como el Dueño del universo y de nosotros como administradores. Dios ha establecido un plan divino que nos recuerda semanalmente esta relación propietario-gerente. Cada séptimo día de la semana, el sábado, es el Día de Dios. Este día santo está diseñado para que lo adoremos y le dediquemos nuestro tiempo, mientras que se nos confía la administración de los seis días restantes.

De manera similar, una décima parte de nuestros ingresos o posesiones, conocida como diezmo, es de Dios. Sin embargo, Él nos confía la administración del 90 por ciento restante. Lo manejamos de acuerdo a Su voluntad y lo que le dará gloria.

El plan de Dios establece que el diezmo le pertenece a Él. Lo adoramos devolviendo Su parte y dando nuestras ofrendas voluntarias debido a nuestro amor por Él. Sin embargo, a veces olvidamos que dar es parte de nuestra adoración, no simplemente una donación financiera.

El problema comienza cuando nos olvidamos de que somos gerentes y asumimos el cargo de propietarios. Es fácil olvidar que, en última instancia, todo pertenece al Señor, incluido nuestro tiempo. Incluso cada respiración que realizamos es un regalo de Dios, ¿no es así?

Además de devolver nuestros diezmos, nuestro enfoque de hoy es para la Visión de Texas de la Conferencia.

Oremos...

Jesús contó la parábola de los talentos para ilustrar nuestra relación con Él y nuestro propósito en la vida. A los tres sirvientes se les dieron talentos de acuerdo con sus habilidades. Al final, dos fueron elogiados por invertir sus talentos sabiamente, y uno no.

La parábola nos enseña que necesitamos usar los talentos que se nos han dado para hacer crecer el reino de Dios y aumentar la gloria de Dios. No debemos ocultarlos ni descuidarlos. Dios recompensa a aquellos que actúan con fe invirtiendo lo que Él ha dado.

Él nos da la responsabilidad de administrar nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestros tesoros, nuestro templo y nuestro testimonio. ¿Qué pertenece a Dios? El tiempo, la séptima parte de nuestra semana le pertenece; los talentos, nos pide que usemos y dupliquemos las capacidades que nos ha dado; los tesoros, Dios pide que le devolvamos una décima parte; la salud, Dios nos pide que demos un cuidado especial a nuestro cuerpo porque es el templo del Espíritu Santo; y en cuanto a nuestro testimonio, debemos contar la historia de lo que Dios ha hecho por nosotros y cómo nos está transformando.

Dios nos ha confiado todo esto. La forma en que los invertimos revela si se nos pueden confiar riquezas eternas. Al usar y hacer crecer nuestros talentos, desarrollamos caracteres semejantes a los de Cristo, y entonces Dios multiplica lo que nos dio.

¿Por qué no pedirle a Dios que nos ayude a administrar Sus dones al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas? El enfoque de la ofrenda de hoy es para el presupuesto de nuestra iglesia local, una necesidad para continuar nuestra misión aquí en nuestra comunidad.

Oremos...

Los investigadores estiman que hay 10 cuatrillones de hormigas en la Tierra. Las hormigas viven en colonias y son muy laboriosas con diversas tareas. Todo lo que hacen es por el bien de la hormiga reina. Se ha observado que una hormiga está indefensa sin su colonia, pero cuando las hormigas trabajan en equipo, son prácticamente imparables.

El Salmo 8:4 es humillante. Dice: “¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?” ¿Por qué Dios, el Creador, se acuerda tanto de nosotros los seres humanos? De todas Sus criaturas, Dios ha prodigado Su amor sobre nosotros de manera única al sacrificar a Su Hijo para redimirnos. Además de eso, nos invita a unirnos a Él en el gran propósito de salvar a la humanidad.

Si insistimos en hacer lo nuestro, no somos mejores que una hormiga aislada, que lucha ineficazmente para almacenar suficiente comida para el próximo invierno. Pero cuando hacemos de los intereses de Dios nuestros intereses, adoptamos Sus planes como nuestros planes. Cuando devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas, lo honramos y lo reconocemos como nuestro Redentor. Entonces, al igual que muchas hormigas que trabajan juntas, tomamos nuestro lugar en el plan eterno de salvación.

Trabajemos juntos, devolviendo nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas, para promover los planes de Dios.

Oremos...

Hope Channel International (HCI, por sus siglas en inglés) es una red mundial de medios adventistas que ofrece programas sobre la vida cristiana con un enfoque holístico en la fe, la salud, las relaciones y la comunidad. Hope Channel comenzó a transmitir en América del Norte en 2003. Hoy en día, Hope Channel es una red global con más de 80 canales que transmiten en más de 100 idiomas. En diciembre de 2023, en respuesta a la mayor sensación de soledad que prevalece durante la temporada navideña, Hope Channel International dio un paso adelante con una sincera campaña para fomentar las conexiones y abordar la epidemia de aislamiento en nuestra sociedad. En el corazón de esta iniciativa se encontraba una ubicación estratégica de vallas publicitarias en la emblemática Times Square de la ciudad de Nueva York. Ubicada donde un promedio de 330,000 personas pasan diariamente, este movimiento estratégico amplificó el alcance de Hope Channel a millones de personas de diversos orígenes.

Jesús citó el siguiente pasaje de Isaías 61:1: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón”.

A través de esta campaña en Times Square en la ciudad de Nueva York y todos los diferentes programas de televisión que se transmiten las 24 horas del día, los 7 días de la semana, Hope Channel realmente está predicando las buenas nuevas a todo el mundo.

Oremos...

Charles Schwab, Bank of America y Fidelity se encuentran entre las muchas instituciones financieras que brindan asesores financieros para ayudar a las personas a invertir su dinero para prepararse para la jubilación.

Cristo dio un sólido consejo de inversión en Mateo 6:19-21, “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. En otras palabras, invierte tus tesoros en el reino de los cielos.

Dios tiene un plan sencillo para financiar la obra de Su reino aquí en la Tierra. Es muy sencillo. Primero, Él bendice a Sus hijos, y luego ellos devuelven fielmente el diezmo y dan ofrendas voluntarias. Eso es todo.

Para mantener el ritmo de las crecientes necesidades a medida que el reino de Dios se expande, Él aumenta las bendiciones que da a Sus hijos. Por lo tanto, cuanto más fielmente devolvemos, más nos da. Esta es la sociedad divina que Dios quiere que su pueblo entienda.

No hay otro plan, ni sustituto, ni alternativa. Un Dios omnisciente conocía el plan correcto desde el principio. Su sistema de inversión es infalible.

¿Quieres ver a Dios hacer un milagro? Invierte en la obra del Reino y observa cómo obra maravillas.

Al devolver nuestros diezmos, recordemos también el enfoque de la ofrenda de hoy y demos generosamente para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, cuenta una anécdota de cuando era un niño. Se le pidió que ayudara a recoger las ofrendas con los diáconos y diaconisas adultos. Se preguntaba cómo llegaba el dinero a Dios. Su mente infantil e inocente trató de procesar este dilema. ¿Hay un lugar especial donde depositamos el dinero y Dios envía a Sus ángeles a recogerlo más tarde? Luego aprendió que la iglesia representa el cuerpo de Cristo en la Tierra. Entonces, cuando damos a la iglesia, realmente se lo damos a Dios por fe.

Dios no necesita nuestro dinero para hacer Su obra en la Tierra. Él es el dueño del universo y de las galaxias. Pero Él nos permite asociarnos con Él para que Él pueda bendecirnos y usarnos como el embudo para bendecir a otros y hacer crecer Su reino. El plan sistemático de Dios nos permite desarrollar Su carácter. Nuestra gran oportunidad es unirnos a los agentes celestiales en el gran plan de redención.

Elena G. de White escribió en *Consejos sobre mayordomía cristiana*: “El Señor no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros donativos. El salmista dice: ‘Todo es suyo, y de lo recibido de tu mano te damos’. Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de Sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartir las mismas con otras personas. Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque Él no ha provisto ninguna otra” p. 21.

Hoy, seamos una bendición que se extienda a los demás. Al devolver nuestros diezmos, demos también nuestras ofrendas generosamente para la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, cuenta que un día, mientras compraba en la ferretería Lowe's, vio un pájaro atrapado dentro de la tienda que probablemente había entrado por la sección del jardín al aire libre. Su ala parecía herida; no podía volar y estaba demasiado débil, tal vez porque no había podido comer. Si lo dejaba solo, este pájaro moriría. Encontró una caja desechada y se acercó a buscarlo. Se lo llevó a su casa, lo colocó en una jaula improvisada y le dio agua y comida. Al día siguiente, el ave estaba más alerta y batía sus alas. Luego lo sacó afuera y abrió la puerta de la jaula. El pájaro salió lentamente y voló hasta el árbol más cercano. ¡Se sintió muy feliz de poder ayudar a una de las pequeñas criaturas de Dios a vivir un día más!

Las palabras de Jesús en Lucas 12:24 dicen: "Considerad los cuervos, que ni siembran ni siegan, que no tienen despensa ni granero; y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves? Jesús quiere que confiemos en que Dios el Padre se preocupa por nosotros.

Dios ha puesto a la iglesia para cuidar a los quebrantados de corazón, para ayudar a los oprimidos, para proclamar libertad a los cautivos y para compartir el amor de Jesús a través de los diversos ministerios que ha establecido.

A medida que devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas para el presupuesto de la iglesia local, continuemos siendo una persona clave que Dios puede usar para apoyar Sus ministerios.

Oremos...

Este sábado, nuestra iglesia se une a muchas otras para recolectar una ofrenda especial para apoyar los esfuerzos de asistencia en caso de desastres actuales. Los fondos recaudados hoy apoyan a nuestras dos organizaciones humanitarias adventistas, los Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por sus siglas en inglés) y la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). Cada una sirve en diferentes áreas geográficas.

La ACS responde a desastres de todo tipo en la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, que incluye los Estados Unidos, Canadá, Bermudas, Guam y Micronesia.

A medida que nos acercamos al regreso de Cristo, la Biblia nos dice que los eventos de crisis aumentarán. Los registros de gestión de emergencias han rastreado desastres durante más de 50 años y confirman que los tornados están tocando tierra con mayor impacto, los huracanes se están moviendo a mayores velocidades y los asesinatos violentos en forma de tiroteos masivos están aumentando con una frecuencia alarmante.

La ACS está lista para servir a los afectados por estas y otras tragedias. Los voluntarios de la ACS están listos para:

Abrir centros de acopio para recibir y clasificar las donaciones, enviándolas a las zonas de mayor necesidad.

Proporcionar atención emocional y espiritual a los angustiados.

Entregar suministros esenciales a las zonas más afectadas por un desastre.

1 Juan 3:18 nos dice que amemos “con obras y en verdad”.

Hoy, al devolver sus diezmos, también les pedimos que den generosamente sus ofrendas, y les agradecemos por unirse al equipo que extiende una mano de misericordia a las personas en crisis. Juntos, estamos sirviendo a las comunidades en el nombre de Cristo.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas para las ofrendas, cuenta que cuando sus hijos estuvieron en edad de trabajar, le alegraba el corazón verlos comprarse regalos para ocasiones especiales como cumpleaños y Navidad o incluso sin que hubiera una ocasión especial. Se alegraba mucho cuando veía las reacciones al abrir los regalos.

Dar es el resultado de dos motivos: amor desinteresado o por recompensa personal. Los regalos que se intercambian entre las parejas pueden servir como ejemplo de devoción desinteresada. Por otro lado, algunos dan regalos por presión o por obligación.

De acuerdo con 2 Corintios 9:7, “Dios ama al dador alegre”. La autora Elena G. de White añade que Dios también se fija en nuestra motivación para dar. En su libro, *El Deseado de Todas las Gentes*, la hermana White escribe: “... Dios se deleita en honrar la ofrenda del corazón que ama, dándole la mayor eficacia en su servicio. Si hemos dado nuestro corazón a Jesús, le traeremos también nuestros donativos. Nuestro oro y plata, nuestras posesiones terrenales más preciosas, nuestras dones mentales y espirituales más elevados, serán dedicados libremente a Aquel que nos amó y se dió a sí mismo por nosotros” p. 45.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas, reflexionemos sobre nuestro amor por Dios. La ofrenda de hoy apoya el presupuesto de nuestra iglesia local.

Oremos...

La pandemia de COVID-19 causó miles de muertes en todo el mundo e hizo que las personas se replantearan su propósito en la vida. Todos nos hemos visto afectados por esto. Las guerras recientes han desplazado a millones de personas de sus hogares y han provocado importantes cambios culturales, políticos y demográficos. Estas crisis crearon apertura en las cosas espirituales. La gente busca sentido y paz. Están hambrientos de darle sentido a todo el caos del mundo.

Las iglesias en nuestra asociación pueden ser ese refugio y punto de contacto para que las personas escuchen acerca de Jesús. Las ofrendas recolectadas mensualmente para la Visión de Texas de la Conferencia brindan oportunidades para plantar semillas de esperanza y amor.

Ahora es el momento de invertir en la obra de Dios. ¿Por qué no pedirle a Dios peticiones más grandes para que Él nos bendiga abundantemente? No tenemos que esperar hasta que tengamos más para dar más. Ahora podemos mostrar nuestra fe en Dios.

La autora Elena G. de White escribió en el libro *A fin de conocerle*: “Ha llegado el tiempo en que debemos esperar abundantes bendiciones del Señor. Debemos ascender a una norma más elevada en lo que concierne a la fe. Tenemos demasiado poca fe. La Palabra de Dios es nuestra garantía. Debemos recibirla creyendo con sencillez cada palabra. Con esta seguridad podemos pedir cosas grandes, y se nos concederán según sea nuestra fe”, p. 228.

Hoy, pongamos todo en el altar y demos todo a Dios, devolviendo nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas para la Visión de Texas de la Conferencia para plantar semillas para el Reino de Dios.

Oremos...

Cuando Dios liberó a los israelitas de Egipto, les instruyó que dedicaran un diezmo de sus pertenencias al servicio del santuario. Se trata de una contribución distinta destinada a un fin específico.

El diezmo estaba reservado para apoyar a los que servían en el santuario. Se debía dar de las ganancias y, junto con las ofrendas, proporcionaba recursos para sostener el ministerio del Evangelio en ese momento.

Hoy, Dios no espera menos de nosotros. Sus bendiciones para nosotros no disminuyen, sino que son mayores de lo que fueron para los israelitas. Su reino sigue necesitando fondos y recursos.

El diezmo se aparta para aquellos que están directamente involucrados en el ministerio de la predicación, como pastores, maestros, misioneros y obreros de la Biblia. Las ofrendas, por otro lado, se utilizan para los gastos operativos de la iglesia y varios ministerios.

La Gran Comisión de “Id y haced discípulos” y hablarle a la gente sobre el amor de Dios debe ser llevada adelante. Dios ha hecho una provisión sustancial para esta tarea a través de los diezmos y las ofrendas. Él tiene la intención de que el ministerio de la predicación sea financiado en su totalidad. Él considera el diezmo como suyo, y siempre debe ser visto como un fondo sagrado.

Hoy, cumplamos la Gran Comisión de “Id y haced discípulos” devolviendo el dinero de Dios con nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas para apoyar el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, cuenta que durante muchos años tener un huerto fue a menudo un desafío. ¡Dice que las verduras que él y su esposa plantaban y cuidaban preferían morir! Nunca cosecharon nada. Fue muy decepcionante para ellos. Cada año, volvían a intentarlo con los mismos resultados. Finalmente, después de ver suficientes tutoriales sobre cómo cultivar con éxito, aprendieron que es necesario tener el suelo, el sistema de riego y los cuidados adecuados.

Siguiendo las recomendaciones, finalmente pudieron cultivar tomates, col rizada y calabacín. Estaban asombrados de ver una cosecha tan grande. El cultivo del huerto se convirtió entonces en uno de sus pasatiempos favoritos en el verano.

Una de las cosas que aprendieron fue plantar variedades de vegetales, no solo un tipo. Su objetivo era producir suficientes cosechas para poder compartir su cosecha con sus vecinos, una meta que lograron el verano pasado.

El apóstol Pablo usó la terminología agrícola para transmitir los principios de dar. De acuerdo con 2 Corintios 9:6, Pablo comparte: “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente, y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

Hoy, sembremos generosamente mientras devolvemos nuestros diezmos y damos nuestras ofrendas para el presupuesto de la iglesia local. Cuando sembramos abundantemente, cosechamos abundantemente. Dios multiplicará los fondos que le devolvamos, permitiendo que sus milagros abunden.

Oremos...

Apelación a las Ofrendas | 14 de junio de 2025 | Ministerios de la Mujer

Nuestra ofrenda de hoy ofrece oportunidades para que las mujeres adventistas de América del Norte creen conexiones más profundas con otras mujeres, conexiones tanto dentro como fuera de los muros de nuestra iglesia, y en última instancia, invitan a cada mujer a desarrollar una conexión más cercana con Jesús.

Una joven se incorporó a un grupo para madres de niños pequeños iniciado por las mujeres de su iglesia. “Este grupo de madres ha encendido mi fe en la maternidad”, dijo. “Saber que se ora por mí a diario, y tener mamás mentoras piadosas en mi vida, significa más de lo que puedo decirles”.

Mujeres dedicadas formaron un grupo en su vecindario que se reúne después de la escuela para enseñar destrezas para la vida a niñas adolescentes ayudándolas así a tener un futuro más brillante.

Las reuniones evangelísticas encabezadas por mujeres promueven las relaciones a la vez que llevan un mensaje de esperanza y plenitud a las comunidades.

Estos y muchos más puntos de contacto son posibles a través de la ofrenda para los Ministerios de la Mujer. Además, esta ofrenda ayuda a proporcionar fondos para la capacitación en liderazgo, equipando a mujeres de todas las edades para servir mejor a Jesús de diversas maneras en sus hogares, iglesias y más allá.

Gracias por apoyar generosamente a las mujeres adventistas de Norteamérica en nuestra misión de marcar una diferencia tangible para la eternidad.

Oremos...

Malaquías 3:10 proporciona uno de los pasajes más emocionantes de la Biblia. Dice: “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

Dios quiere que lo probemos y lo probemos devolviéndole fielmente nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas voluntarias.

Vivimos en un mundo que dice que nuestros corazones se alegrarán cuanto más obtengamos, cuanto más acumulemos y más guardemos. Dios dice: “No. Yo he diseñado tu corazón para que se alegre cuando das”. Ese es el corazón de Dios.

Lo que Dios promete es que abrirá de par en par las ventanas del cielo para derramar todas sus bendiciones. ¿Te lo imaginas? Sus bendiciones pueden ser espirituales, emocionales y/o físicas. Cualesquiera que sean las bendiciones, Él dice que serán desbordantes.

Es importante recordar que no damos para recibir las bendiciones de Dios, sino en respuesta a Su amor por nosotros y para recibir Su corazón.

Hoy, probemos a Dios y llevemos nuestros diezmos y ofrendas a Su alfolí para que podamos presenciar cómo Él realizará milagros en nuestras vidas. Al devolver nuestros diezmos, recordemos la ofrenda de hoy para el presupuesto de la iglesia local.

Oremos...

Melvin Santos, el autor de las lecturas de las ofrendas, recuerda que durante mucho tiempo, en sus primeros años, estuvo en desacuerdo con el pasaje de la Biblia que se encuentra en Hechos 20:35, que dice: “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”.

¿Cómo puede la gente decir: “Recibo una bendición cuando doy”?, se preguntó. Para Santos, eso no le traería ninguna alegría, porque le costaría tiempo y dinero. Sin embargo, en sus años de juventud, le gustaba recibir regalos.

Cuando se casó y tuvo hijos, el autor finalmente comprendió la alegría de dar regalos a los que se ama. Dice: “Haría cualquier cosa por ellos, porque los amo”.

Fue entonces cuando comprendió que este es el Espíritu de Cristo, que se sacrificó para compartir su amor con todos. Cuando participamos en dar o ayudar a alguien necesitado que no puede corresponder a la acción, estamos compartiendo el amor y el corazón de Jesús.

Ver las sonrisas en los rostros de los miembros de su familia fue suficiente para experimentar el significado del pasaje de Hechos 20, que declara: “Más bienaventurado es dar que recibir”.

Hoy, compartamos nuestros dones con un corazón generoso. Al devolver nuestros diezmos, recordemos la ofrenda Visión de Texas de la Conferencia que se da mientras trabajamos juntos para avanzar la obra aquí en Texas.

Oremos...